

DON RICARDO PALMA Y EL PRINCIPE DEL LIBANO
(Breve nota a una *Tradición*).

Homenaje al Prof. José Manuel Rivas Sacconi.

En 1960 di noticias de un curioso manuscrito hallado en los fondos del Archivo Histórico del Ministerio de Hacienda del Perú. Se trataba de un memorial inédito firmado por don Elías Chei (*sic*) Chedid Kasen, titulado "Príncipe del Monte Líbano", el cual con fecha 1º de septiembre de 1751 solicitaba autorización del Cabildo de Arequipa (Perú) para pedir limosna públicamente con el objeto de recabar fondos destinados a pagar rescate por su familia cautiva de los turcos ¹.

En aquella ocasión me referí al manuscrito como pieza simplemente curiosa.

Sin embargo, hace poco tiempo mi distinguido amigo el Profesor Enrique Carrión Ordóñez, de la Universidad Católica de Lima, amablemente me comunica que tal descubrimiento se relaciona íntimamente con la obra de don Ricardo Palma, una de cuyas *Tradiciones*, la denominada *El príncipe del Líbano (1765)*, ha recogido las aventuras limeñas de este pretense noble árabe cristiano, añadiéndole noticias, quizá verosímiles, sobre el mencionado personaje.

En efecto: el ilustre tradicionista al hablar de Elías Aben Sedid (como él mismo lo llama) lo describe como "un turco de casi seis pies de alto, robusto y gallardo mozo...". Dice, además, que "sus papeles parecían tan en regla, que a nadie se le ocurrió desconocerle el principado...". Agrega que el Sultán de Turquía pedía "cien mil pesos ensayados" por el rescate, dinero que fue casi totalmente reunido en pocos meses. Por último, entre otras noticias, consigna las siguientes: Elías Aben Sedid, durante su estadía en Lima, fue huésped del Convento de San Francisco donde hubo de ser atendido conforme a su rango. Metido en escabrosa aventura de faldas, el Virrey Amat lo expulsó del Perú, siendo embarcado rumbo a España. Entre otra de las causas de la desgracia de este personaje, se menciona una carta del superior de los jesuitas de Moquegua, en la cual carta se ponía en seria duda la verdadera identidad del supuesto noble ².

Esto, pues, me invita a formular algunas nuevas consideraciones sobre dicho manuscrito en relación con la tradición mencionada.

¹ Vid. R. GUEVARA BAZÁN, *El Islam y el Perú virreinal*, en *Publicaciones del Archivo Histórico del Ministerio de Hacienda y Comercio* (Lima), núm. 2 (1960), págs. 18-19.

² RICARDO PALMA, *Tradiciones peruanas completas*, Madrid, Ed. Aguilar, 1953, págs. 635-636.

Ante todo es necesario referirnos a la cronología.

El memorial que he publicado tiene fecha en Arequipa, a 1º de septiembre de 1751. La recomendación que dirige el Cabildo de Arequipa, haciendo hincapié en las calidades de Elías Chei Chedid Kasen, habla de la "larga peregrinación" de éste. Palma señala la estadía del príncipe en Lima en 1765, durante el virreinato de Amat y afirma que, con anterioridad a ese año, había visitado "el Cuzco y las principales ciudades del sur...".

Es decir, entre la visita a Arequipa y la estadía en Lima, hay un espacio de catorce años. Durante este lapso pueden datarse los viajes a Arequipa, Cuzco y "otras ciudades del sur".

Obsérvese, por otro lado, que ya desde 1751 el manuscrito habla de una larga peregrinación.

En suma: el fondo histórico de la tradición de Palma es confirmado por nuestro documento, cuyo estudio eurístico no deja lugar a dudas en cuanto a su antigüedad y autenticidad.

Quizá noticias más pormenorizadas sobre el peregrino personaje podrían hallarse en los legajos de Papeles Varios de la Biblioteca Nacional de Lima, fuente la más rica para estudiar hechos y acontecimientos que inspiraron al autor de las *Tradiciones*. Del mismo modo, el Archivo del Convento de San Francisco de Lima en sus viejos plúteos quizá guarde la huella de este árabe legendario que pasó por la Ciudad de los Reyes.

RAFAEL GUEVARA BAZÁN.

Instituto Peruano de Altos Estudios Islámicos, Lima.